

Querido hermano Dong y los hermanos que sirven en Brasil,

Nos enteramos recientemente que el hermano Bruno Frossard se mudó de Brasil a Toluca, Estado de México, México, por causa de su trabajo. Con el fin de evitar cualquier confusión en la obra que hemos estado llevando a cabo en ese lugar por los pasados varios años, sentimos que debemos tener comunión con ustedes acerca de la situación en Toluca. Nos complace informarles que la iglesia en Tlalnepantla, una ciudad cercana a la ciudad de México, ha estado laborando allí por algunos años y ha conducido tres conferencias recientemente con más de veinte santos locales y algunos buscadores que han asistido.

Queda claro, que nuestro hermano en Cristo, el hermano Bruno, es bienvenido a reunirse con los santos allí. Por el bien de evitar confusión y división acudimos a ustedes, con quienes él tiene comunión, para que le pidan a él que no comience una reunión separada en Toluca. Por el bien del testimonio del Señor en cuanto a Su un solo Cuerpo y una sola obra, les pedimos de favor que no envíen de manera independiente y aislada, a ningunos obreros a esta ciudad, o para ese mismo propósito, a ninguna ciudad en México.

Nosotros en México hemos pagado un gran precio para laborar juntos de una manera compenetrada y coordinada en todo lo que hacemos, tal como en la obra de la literatura, la obra de la radio, el entrenamiento de tiempo completo, los muchos entrenamientos de corto-plazo, Rema Media de México, Rhema México, la obra en el recinto universitario y la expansión del testimonio del Señor al resto de México, etc. De seguro que nos incomodaría y no nos sentiríamos a gusto si se envían acá a la obra a algunos obreros que no estimen ni atesoren esta comunión y coordinación. Nuestra única meta es edificar el único Cuerpo de Cristo en la comunión de todos los colaboradores del Señor y en la armonía de todo el Cuerpo.

Nos gustaría clarificar que, después de usar el material de una sola publicación, es decir, la del Living Stream Ministry, y de haber encontrado que este material es sólido y adecuado para alimentar a los santos y edificar a las iglesias, les pedimos a ustedes que no distribuyan ningún otro material aquí en México. Claro está, esta petición no es nueva, sino que éste es el acuerdo al cual se llegó con ustedes en la comunión de los colaboradores en Anaheim en el 1997, cuando nos reunimos con usted y Pedro; comunión en cuanto al uso de las publicaciones de Brasil en lugares tales como México. Nosotros no debemos limitarle respecto a lo que ustedes hacen o quieren hacer en Brasil, pero es más sabio para todos nosotros no tener más de una sola publicación en toda la tierra, a fin de que no haya confusión entre los santos que van en pos de la verdad en el recobro del Señor para la edificación del único Cuerpo de Cristo.

Los colaboradores que laboran en México y los hermanos delanteros en la iglesia en Tlalnepantla,

Jose Ramón Ascencio, Rolando Beltrán, Sterling Byassee, Ernesto Camacho, Félix Contreras, Zarael Díaz, Jesús Flores, Jaime García, Juan Garza, Antonio Hernández, Paul Hon, Alberto Loredó, Arturo Manzanares, Mario Medina, Miguel Nájera, Leonel Núñez, Jaime Palacios, Filemón Pérez, Simón Rodríguez, Antonio Serna, Ignacio Torres, Mario Torres, y Silvestre Treviño